

BUENOS DÍAS. 10º DÍA
(Mt 5, 13-16; Mt 6,21)

FELICES LOS QUE SON SAL. LOS QUE SALAN
PORQUE LE DEVUELVE EL SABOR A LA VIDA

CANTO

SER SAL ES SER REVOLUCIÓN. ES MIRAR CON OTROS OJOS. SER SENSIBLE A TODO LO QUE PASA A TU ALREDEDOR Y ESTAR EN LA MEDIDA JUSTA QUE TE NECESITEN.

La vida es lo más importante que tenemos y debemos aprovecharla. No quiero pasar por ella sin más. Quiero dejar huella.

SER SAL ES POTENCIAR EL SABOR DE TODO Y DE TODOS. ES PONER LO MEJOR DE TI PARA SACAR LO MEJOR DE LOS DEMÁS. ES ESTAR SIEMPRE.

Ya estamos artos de siempre sacar defectos a los demás y a nosotros. Así no se construye nada. Veamos mejor las virtudes, los dones.

DEVUELVE EL SABOR A LA VIDA. NO DEJES QUE LA SAL SE VUELVA SOSA. QUE SE APELMACE. QUE SE PIERDA.

El que da sabor a la vida, el que da el sentido pleno a nuestra existencia es Jesucristo. El es el Camino, la Verdad y la Vida. No dejemos que Jesús desaparezca.

FELICES LOS QUE SIEMPRE ESTÁN AUNQUE NO SE LES VEA. LOS QUE DESDE LA GRATUIDAD Y LO PEQUEÑO TRANSFORMAN EL MUNDO.

La sal no se ve, pasa desapercibida y potencia el sabor de los alimentos. No busquemos brillar tanto como que las personas descubran y vivan los sabores (dones) que tienen.

FELICES. PORQUE DONDE ESTÁ TU TESORO AHÍ ESTÁ TU CORAZÓN.

Que nuestro Tesoro sea Cristo y que sea conocido. Que nuestro tesoro sea hacer que los hombres sean felices. ¿sabéis por qué? Porque es así como podremos ser nosotros mismos y encontrar la felicidad.

FELICES LOS QUE SON SAL. PORQUE ELLOS MARCAN LA DIFERENCIA.

No queramos ser como los demás. No busquemos que la gente nos quiera por ser como ellos quieren que seamos. Se tú mismo, como Dios te ha hecho, que así podrás ser verdaderamente sal que de sabor a tu vida y la de los demás.

HOY BUSCA LAS COSAS BUENAS DE COMPAÑEROS Y DÍSELAS PARA QUE SEAS ESA SAL
QUE LE AYUDE A DESCUBRIR QUE DIOS LE HIZO BIEN

(Este propósito te sirve a ti también -únete a tu hijo y hazlo junto con el)

PADRE NUESTRO

Coloquio de la sal



Si la sal en mí
se vuelve sosa
el mundo
perderá su sabor.

Si la sal se vuelve sosa
en la Iglesia nadie
se acercará al banquete
que ofrecemos.

No habrá alegría
en las familias.

El tedio y la mediocridad
dominarán los días.

Las sombras vencerán a la luz.

Si la sal se vuelve sosa
se conservarán tradiciones,
pero perderemos el Espíritu

y ser cristiano será un asunto del pasado...

Pero si la sal está en su punto
renacerá la esperanza en la tierra,

cantarán de nuevo los trigales,

la pesca será abundante aún en la noche,

la unidad será posible entre nosotros,

una nueva humanidad se abrirá paso en el amor.

Y así, con esta sal llena de sabor

tu luz llegará a todos.

Señor, que no falte nunca tu sal en nuestras vidas.

CANTO